

83-1-A-N. 3

1876

N. 3

2729



# Memoria de las AguaS Alímico-Medicinales de Socobies

El pueblo de Socobies se halla situado á los  $40^{\circ}52'$  de latitud norte, y á los  $0^{\circ}16'$  de longitud E. del meridiano de Madrid, y 680 metros proximamente sobre el nivel del mar. Su distancia de Madrid á cuya provincia pertenece es de 27 kilómetros, 11 de Alcalá de Henares capital del partido judicial y 8 de la Estación de Torrejón de Ardoz en donde le enlaza una buena carretera de tercer orden.

Excelso interés ofrece este pueblo, cuyo aspecto pobre y miserable más que atractivo causa repugnancia. Son 162 casas de que contabilizan de un solo piso y se hallan distribuidas en 18 calles y tres plazas, si tales pueden llamarse el espacio irregular que dejan entre sí aquellas mezquinas edificaciones intercaladas.

dor con los escombros de multitud desvias.  
Las calles sin simetria, en rapido declive  
las mas, sin impedir, sucias, tortuosas  
ó mejor en derorden todas, causa una  
impression tan desagradable que no se hubo  
en afirmar que muy contados pueblos  
serian peores que este. En medio de lo  
que alli se llama plaza Mayor ó de  
la Constitucion está la fuente minia de  
que se suerte el vecindario <sup>de ayuntamiento</sup> tan selectora  
que apenas sirve para cocer las legumbres.

El edificio que en justicia llaman la  
atencion y que se levanta con severa ma-  
gistrad por encima de aquell informe y de-  
salinado caserio, es el convento de dominicas  
Briocletas, por mas que su ornamentacion  
arquitectonica sea hasta exiguo, pareciendo  
que se cuidaron mas de la robustez  
de sus muros que de la belleza artistica;  
su fundacion data de la primera mi-  
tad del siglo XVII, fue debida a la mun-  
ificencia del conde duque de Olivares.

El convento de Carmelitas, solo se halla  
reparado del anterior por la cara palacio  
del duque de Alba, q' fue erigido en la cara  
de su fundador D. Frigo de Gárdonos  
y apalto en los ultimos años del siglo XVI.

La iglesia parroquial, no obstante  
su estado ruinoso conserva cierta grandio-  
sidad, q' que no poco contribuye la anchu-  
ra de sus tres naves, altura y gallardia

de sus columnas y el anterior al de la de  
en medio, y sobre todo el que corresponde  
al piso del coro, que recuerda por su belleza  
los que adornan el palacio episcopal de  
Alcalá, a cuya época parece pertenecer,  
y sobre todo a la del cardenal Tavira. La  
torre cuadrada se eleva a bastante altura,  
sin que ningún rasgo monumental  
pueda detener la mirada del artista. Por  
mas que el estado minor de sus era-  
dores haga incómoda la subida al piso  
de las campanas, bien puede olvidarse  
el cansancio y la molestia de la ascension  
por la perspectiva que se ofrece por cual  
quiero de los lados que se extienda la  
vista. No es bello aquél horizonte, pero tiene  
yo no sé qué salvaje encanto en las ondu-  
laciones de los cerros que en vegetación gari-  
dos y secos, se levantan en caprichosas líneas  
variadas hasta lo infinito en dirección  
y en altura, que si alguna semejanza  
tienen, alguna comparación admitten,  
sería con la de un mar petrificado, al  
tiempo de encrespár y agitar sus alas  
furiosa tempestad. Aquellos cerros no son  
estribaciones de ninguna montaña, deri-  
vaciones de ninguna cordillera, se levan-  
tan allí mismo y allí mismos se deprimen.  
Aquél conjunto de arcilla y de yeso amia-  
sado con un agua sobresaturada de cloruro  
de sodio, no es más que el producto de un

mar en desecacion, cuya oleaje embravecido  
por una continua resaca e indefinida corriente,  
arrugo el suelo en multiplicadas direcciones  
y abruptas formas, hasta que en el periodo era-  
tereoico salvaron las aguas los obstaculos que  
se oponian á su curso al occidente. Completara  
la vista ántes de bajar de la torre, en abarcar  
la inmena giba que se alza al norte y que  
corre de O. a E. interceptando el paso á las dos  
Cartillas, descubriendo desde allí la elevada  
cumbre del Brejo, y la linea de verdura  
con que sombrean sus márgenes ese río  
que siempre se ve con placer, y que me  
su nombre á la ciudad que durante dos  
siglos llevó con grande esplendor la corona  
de la ciencia.

La constitucion geologica del término  
de Vedres pertenece en su totalidad al perio-  
do cenozoico, teniendo mas desarrollo el  
terreno mioeniano cuya formacion ~~esta~~  
~~expresada~~ ~~en~~ ~~que~~ ~~constituye~~ ~~la~~ ~~provincia~~, no ob-  
stante la formacion del piso Eoceno es el  
dominante en el mismo sitio donde se levanta  
el establecimiento, hallandose mezclada la margas  
y los yesos tan intimamente que siempre apa-  
recen juntos, lo mismo que algunos nodulos  
de pedernal.

La flora es pobre y reducida á la que corres-  
ponde á estas estepas de arista, y yeso, hecha excep-  
cion de alguna cantera donde el terreno se presta

á la agricultura viendiendo regulara mediana  
en estos abundantes de agua.

El clima que corresponde á su altura  
sobre el nivel del mar á su orografía y falta  
de vegetación, pudiendo decir que es igual al  
de toda la provincia en que esta situado, ob-  
riendo muy pocas variaciones propias de la  
localidad donde el agua es tan escasa y tan  
poco favorable el terreno para la vegetación.

Respecto de salubridad, si bien es cierto  
que no existen lagunas en la proximidad  
de este pueblo, tambien lo es que la constitución  
civis geologica de su terreno es suficiente-  
mente abonada para las intermitencias, puesto  
que el terreno particularmente dominante en la proximidad  
de aquell término, siendo en la actualidad admis-  
tida por la mayoria de los médicos la teoria  
de M. Michel Lévy, y sobre todo la interpretación  
de M. Molier, para el que la fiebre  
intermitente es el producto de tres factores: agua,  
materia orgánica y sulfato, reuniendo mas  
que otro bajo la influencia de una elevada  
temperatura, determinando así la decompo-  
sición de los sulfatos que provoca el efecto de  
salud. Añadose las disposiciones de las casas  
mal acondicionadas, suciedad de las calles,  
estaciones extremadas, falta completa de arbo-  
lado, mala clase de alimentos <sup>gago</sup>, y se compren-  
derá hasta donde llegara la salubridad del  
pueblo de Guelches, y del modo tan desfavo-

rable como puede influir sobre los organismos que no están acostumbradas a semejantes causas. No comprendemos como el Sr. Chavarrí se permitió afirmar que no ve aviones en las observaciones. Creemos que los exageran más perdidamente siempre, y el medio debe evitar incurir en ello siempre.

Como no hemos tenido a nuestra disposición más instrumento para hacer observaciones meteorológicas, que la imperfecta termómetro que se tienen en el establecimiento para graduar la hora, ni aun con permisión apremia la temperatura media de la temporada, porque necesariamente incurriremos en un error, del que siempre tratamos de apartarnos, siendo éste generalmente menor de 15 días de junio a fines de septiembre, presentando cielo nublado y algunas lluvias. El mes de julio se mantiene el cielo despejado y en su calor abrumador; repitiendo el tiempo los primeros días de agosto hasta las continuas tormentas que descienden en toda la península, y obligando a experimentar un fuerte calor desde finales de agosto a fin de la temporada.

Inrible es que en los establecimientos de Banda mineral no sea obligatorio a los propietarios la adquisición de instrumentos meteorológicos para la observación, que debrá estar obligado el medio-director.

## II

Rodeado de un pequeño jardín al E. y á mas  
de 300 pasos del pueblo se halla el Establecimiento  
de Baños, cuyo edificio de forma rectangular  
solo consta de planta baja, distribuido en 60 ha-  
bitaciones de una sola pieza, que por término  
medio tienen de capacidad 40 metros cúbicos;  
hallándose la mayor parte desamuebladas;  
y las que lo están es de un modo muy moder-  
to, pues solo se compone su mobiliario de cama  
mára, espejo pequeño, un palangano y una  
sola silla; distanciando mucho de renunciar a su co-  
modidad, lo que agregado al calor insufrible que  
en ellas se experimenta, sobre todo en las del piso inferior,  
hace que la estancia en este Establecimiento sea  
bastante molesta. Tiene además comedor bastante  
capaz, salón de descanso y mesa de billar aunque  
completamente destrozada e inviolable. La fonda  
no se conoce como puede sostenerse con la extre-  
midadísima consumación que va allí a hospedarse.

En la parte posterior de la casa, ó sea alia-  
nte se halla la galería de baños en 17 gabinete  
s de una capacidad de 28 m<sup>3</sup> cúb.<sup>s</sup> de los que, 13  
tienen pile de marmol y otros de piedra, todas  
de un volumen útil de 0m<sup>3</sup>, contando ademas  
con dos gabinetes dedicados para baños de ducha;  
pero estos apartos para las duchas son tan imperfec-  
tos, que como no renuncien las condiciones de precios,  
sin cantidad suficiente de agua, de la menor im-  
plicación al par que molerlos en sus aplicaciones.

Separado del edificio y también al E. el en que  
esta el pozo del que se extrae el agua para el servi-  
cio de los baños, elevando el agua por medio de ma-  
noría tan pobres y tan mal montada que raro es  
el dia que no se halla descompuesta, sufriendo  
esto constantemente todas las tardes. El agua  
que extraen los arquedales va a parar a un  
arterio de madera de pino, desde donde parte al  
caño también de la misma madera, que la  
vierte en la caldera de calefacción y en el estan-  
que.

El sistema de elevar el agua mineral  
por medio de noria es sin disputa el más im-  
perfecto, y cuando el agua tiene en disolución  
tantas sulfatas y en excesiva concentración como  
en esta, la agitación continua y el contacto inci-  
sante de sustancias orgánicas contribuye para que  
supra notables alteraciones en su composición,  
pasando los sulfatos al estado de sulfuros.

El aforo del agua de los pozos es inacabable  
porque para hacerlo se tienen por medio de  
una bomba que vaciarlos completamente y  
a las veinticinco horas volver a extraer el agua  
que medida nos daria la cantidad exacta que  
brotaba; así, pues, no pudiendo emplear este medio,  
hemos calculado la que saca ~~la~~ caballería en  
un minuto, comunicandole a la medida vertical  
de la noria una velocidad de  $\frac{1}{4}$  de minuto en  
cada revolución completa; habiendo obtenido de  
este cálculo la cifra de 17,28 litros por minuto,  
tardando en llenarse el estanque que tiene una

capacidad de 16,5 m<sup>3</sup>, 15 horas y 58 minutos; por lo que dada la capacidad de las bañeras, en un estanque lleno no pueden darse más de 30 baños, pero siempre entre la proporción del estanque y la de las pilas, es decir 16,37, deben deducirse los 16,37 de diferencia para ver los que quedan completamente llenos el estanque. Podríannos extender más para probar con cuaro en el caudal de agua de las trescientas varas de galería subterránea que pisan en comunicación con á los cinco pozos; pero esto nos conduciría á otras consideraciones que rehuimos hacer, porque no se presta á ello la intelección de esta trabajo.

Vamos á decir dos palabras del aparato de calefacción, que compuesto de una caldera donde parten los tubos de conducción, no cumple óptima de las condiciones que la ciencia reclama para elevar la temperatura del agua mineral sin que experimente alteración; puesto que siempre ha sido el método antiguo empleado en este establecimiento para calentar el agua, es decir, el que consiste en hacer pasar el agua á la caldera y desde aquí calentada distribuirlo á las bañeras; porque la caldera siempre sufre abertura y llevando la temperatura del agua hasta la ebullición que no solo la descompone, sino que destroza las canerías. Este sistema de calefacción se halla en justicia abandonado, y únicamente en establecimientos tan mal montados y peores como este y de tan escasa importancia, se conservan, así

en que en los demás se halla adoptado el sistema de serpentines, ó el de dos tubos introducidos el uno dentro del otro, marchando el agua mineral por el interior y por el de fuera o exterior el agua caliente ó vapor, siendo indudablemente este último el mejor.

El pozo de agua que se destina a bebida y exportación en botellas, es independiente de todos los demás y se halla en el patio donde corresponde la habitación del director. El agua se extraía con una bomba de mano, pero inutilizada ésta se ha remplazado por una julea y un cubo.

El agua para exportar, se lleva a Madrid en cubas de madera, y allí se procede al embotellado. Sin duda de los defectos de este modo de exportar y de embotellar, porque el contacto de las sustancias orgánicas de la luz y del aire descomponen los sulfatos transformándolos en sulfato y en sulfuros de.

### III

Los aguas de Gredos pertenecen por su temperatura a las frias, puesto que el termómetro solo marca 12.<sup>5</sup>: por su mineralización a las fuertes: por su composición química a las sulfatadas sodícas magnesianas.

Sus propiedades organolepticas son las siguientes: el agua viene sacada del pozo destinada a bebida, es clara, transparente de un color ligeramente verdoso-amarillento, sin olor, maves al tacto, como untuosa, de un sabor amargo salado repugnante.

que persiste mucho tiempo después de bebida, aún cuando se emplee el limón, la naranja, granada, &c para neutralizarlo; su peso específico es de 1,075, y con el arcometro de Beaume marca 13° de densidad.

Estas aguas son análogas a las de Sedditz, Pulten, Siedschutz, Friederichshall. todas son amargas debiendo su sabor principalmente a la cantidad tan escasa de sulfato de soda y magnesia que contienen. En España hay unas fuentes semejantes dentro de agua de minas sabor a marjoram salado como las de Vaca Madre, Aranjuez, Acebe del Tajo &c.

Estas aguas no sirven para ningún uso doméstico, destruyen toda vegetación cuando con ellas se pone en contacto: inmediatamente queman las propiedades de conservar indefinidamente la madera húmeda o la adoran carburante.

Sua composición química es la siguiente, segun el análisis practicado por el Dr. Garces el año 1859.

Un litro de agua contiene:

Oxígeno	8 cc.
hidrógeno	17

Sulfato sodio	49,321	gramos
— magnesio	22,922	
— potasio	8,919	
— calcico	0,014	
Fluoruro magnesio	0,538	

Total de sustancia fija 111,314 gramos.

## IV.

Los efectos fisiológicos corresponden á su composición química. Ya hemos dicho que el agua en bebida es de un sabor amargo repugnante, y más cuando desaparece en el hipozo, se convierte siempre cierto estado de repugnancia y de asco, que evita la salivación, obligando á una espesión continua y ansiedad epigástrica que siempre aparecen inmediatamente llegan ésta última hasta la nariz, en cuyo caso la espesión se aumenta, y el vómito no tarda en aparecer, compuesto del agua mineral, secreciones mucoas del estómago y biliis amarillento. Terminado el vómito la espesión cesa y el estado especial e inmóvil del gargajo, renaciendo la tranquilidad y desapareciendo el dirquito que se experimentaba. Cuanto no sucede el vómito el calvus ~~des~~ sufre agudísimo dolor, ó es poco intensa y los movimientos peristálticos de los intestinos se hacen lentos con más, y á la media hora, algunas veces, se experimenta la necesidad de mover el vientre, siendo las primeras depuraciones, estercorales, fluidas, y las sucesivas claras y teridas más ó menos de biliis. Se sed aparece, notándose cerca la lengua y garganta, y ha de doler tanto inmóvil e intolerable que no puede prevenirse de calificarse en el agua aguarratada, porque el agua sola causa repugnancia. El efecto purgante de estas aguas es variable, y no es

en relación con la cantidad que se administra, sino con la constitución y enfermedad del individuo; así que en sujetos de temperamento sanguíneo y nerviosos su acción es poco intensa, más frecuentes los vómitos, y se deja sentir más tarde que en los hifatícos. En las mujeres histericas y en los afectados de enfermedades dermatológicas, y dependiendo de una obstrucción estrechadora, hiperótica o artrosis, el número de evacuaciones es siempre notable; dejándose sentir constantemente una sensación de presión y ardor en el ano incomoda, que puede dar lugar hasta la presentación de las hemorroides y hacer las últimas deposiciones sanguinolentas y dolorosas. Sería decir que si los detuvieramos en el modo de abuso de los purgantes, puesto que cualquiera que sea la teoría que admitieramos, siempre vendrá a conclusionar que aumentan la secreción intestinal y la del aparato biliar y pancreático.

El mayor número de cursos diarreicos graves se traduce por un aumento en el número de los glóbulos de la sangre, y por un aumento considerable de los órganos contenidos en el vientre; circunstancia que cabidas, pueden obtenerse resultados terapéuticos notables; pero sin llegar hasta una exageración humorística, que no conduciría sino a errores de la mayor trascendencia. Un purgante en una dosis lícita puede y debe producir una notable mejoría, tan rápida como momentánea; y si se llegare a continuas en su empleo

creyendo obtener modificaciones más trascendentes, no se conseguían sino aumentar los padecimientos experimentados a una terminación fatal.

En las enfermedades nerviosas, más particularmente en el histerismo, las congestiones abdominales son muy frecuentes, y los purgantes causan mejorías sorprendentes, pero su indicación es fugaz; lo mismo sucede en las afecciones dermatológicas, en las que, las complicaciones gástricas y hepáticas pudieran hacer sospechar que existan sosteniendo las enfermedades de los intestinos, sin embargo este modo de dirigirlos sería arróbar al par que expuesto a notables perjuicios para el enfermo; porque es forzoso unvesir que sobre todo alteración de los líquidos ó humores, existe un trastorno nervioso que determina una modificación profunda en el organismo.

Los purgantes constituirán siempre una medición preciosa cuando estén administrados por un médico inteligente; pero manejados por manos inexpertas y apuradas por un pobre criterio y miserable intuición, causarán verdaderos estragos. Difícil es en una enfermedad nerviosa ó demacrática decir o establecer las indicaciones de los purgantes, pudiendo de ellos asegurar que vel occidit, vel sanat.

La acción de los purgantes es todavía poco conocida por mas que sea la que se cree mejor aveniguada, sin que los experimentos que se han hecho desde Bretónneau hayan establecido satisfactoriamente esta cuestión, y así quedará, porque

de lo que se trata es pura y simplemente  
de remontarse a la causa ó causa inmedia-  
ta de la acción de los agentes que determinan  
efectos diarréicos; y esto no creemos que pueda  
saberse, lo mismo que acción de los demás  
medicín terapéuticos, por mas que reconozcamos  
que el estudio que conduce a estas investigacio-  
nes es lardable, pero también aviso en demandas,  
puesto que en ultimo resultado á nada con-  
duce saber las diferentes opiniones que existen  
sobre el modo de obrar de los purgantes cuando  
toda tienen el mismo derecho á la verdad y por  
lo mismo á ser admitidas ó rechazadas. En últi-  
mo resultado considerere como se ejerce la  
acción de los purgantes, siempre son los mismos  
fenómenos orgánicos: irritación de la membrana  
mucosa intestinal, aumento del movimiento peristá-  
tico, secreciones gástricas y biliaras, cálculos y  
aumento del flujo biliario y pancreático y en  
último análisis diarréa, no variando estos fenó-  
menos sino en el orden de su aparición.

Como quiera que el agua de Soles no es  
mas que un purgante salino que puede sustituirse  
fácilmente con el sulfato de soda y de magne-  
sia, de la que aquella no es mas que una disolu-  
ción concentrada, entiendase que no podemos, sin  
debemos hablar de las virtudes especiales de estas  
aguas; porque esto sería una multiplicación, que  
nos reprocha y que á nada conduciría, sino á  
causar desconfianza á los enfermos en favor de  
un agua purgante, que pueden sin inconvenientes

y de un modo más económico proporcionarse en su cara.

Al regresando en inerte estudio, los purgantes salinos abren por osmosis sobre los líquidos del organismo, cuya opinión existen numerosos partidarios. Se pone, por ejemplo, en el intestino una disolución de sulfato de soda ó de magnesio ó agua de Scheles: este líquido tiene una densidad considerable que supera en mucho sobre la densidad de la sangre circulante en los varos; se tiene, pues, todas las condiciones de una corriente osmotíca, verificándose desde la sangre hacia el intestino, diciéndose que en virtud de este fenómeno se verifica la atracción de una parte constituyante del líquido sanguíneo al tubo intestinal. Pero esta teoría necesitaba otra sobre la osmosis, que para explicarla se han propuesto muchas: así, unos la han atribuido a una corriente eléctrica, otros a una acción capilar medida con la afinidad de ambos líquidos, algunos han creído en una desigual viscosidad de estos, y varios la han hecho depender de la mayor ó menor permeabilidad de las membranas para tal ó cual líquido: estas opiniones no explican satisfactoriamente los fenómenos osmóticos, que al parecer se hallan intimamente relacionados con las más causas que determinan la capilaridad; prudente decir que favorecen á la osmosis el calor, una salinaria, una abundante transpiración y la dieta, cuya condición aumenta la acción

de los purgantes.

Una teoría llama á otra teoría, ordinariamente ciego conduciendo á otro ciego.

Esta teoría de Poirier ha sido negada recientemente, y se ha tratado de sustituir con otra que tiene la pretensión de explicar el mecanismo del efecto de todos los medicamentos purgantes cualquiera que sean. En esta nueva teoría se admite, que los purgantes ~~sabian~~ no determinando un aflujo más considerable de los líquidos en el intestino sino excitando sus movimientos con más ó menos intensidad. Los líquidos intestinales cuya secreción se supone continua en el estado normal, serían, en este estado reabroviados incesantemente; pero si los movimientos intestinales se hacen más energicos por una causa cualquiera, estos líquidos son impulsados desde el intestino delgado al grueso y de aquí al recto, sin que puedan estacionarse sino muy poco tiempo en la cavidad abdominal para poder ser reabroviados. Esta teoría formulada por Thiry en 1864 ha sido admitida por varios autores y sobre todo por Bradziewski, que la ha desarrollado extensamente, haciendo numerosos experimentos sobre la acción de los purgantes, y citado algunas hechas en apoyo de la opinión que ha adoptado.

Esta teoría no se concibe como puede haber sido aceptada, ni aun siquiera como ha podido ser formuladas. Moreau, admite que bajo la influencia de los

initacion de la mucosidad hay una secrecion más  
abundante produciendo un catarrus interstitialis, y  
que es la verdadera causa de la diarrea, sobre todo  
cuando se emplean las sales purgantes, cuya  
accione ha sido estudiada ademas por M. Vulpian,  
dando por resultado, que la supersecrecion intestinal  
es debida á las acciones fisicas de las sustancias  
purgantes, la cual puede ser directa ó indirecta. Es  
sencillo que nos detengamos mas en estas teorias, de  
las que solo se desprenden, que los efectos de los  
purgantes, consisten en definitiva en una expulsacion  
local de la glomerula cuya secrecion esta estetivitada,  
y en una expulsacion general que goza un papel  
de depuracion, y que ejerce al mismo tiempo sobre  
toda la economia una lipotrofizacion apreciable.  
Tales son en esencia las teorias sobre la accion  
de los purgantes, las que, hemos creido deber emitir  
por mas que no lleguen á satisfacer á la razon,  
siquiera se comprendan bajo un punto de vista  
mas estruigido que el que sus autores le conceden.

Para nosotros, los purgantes no pueden comprenderse  
todo bajo el punto de vista de un efecto determinado;  
los purgantes salinos no son semejantes á los demás.  
Los purgantes salinos determinan evacuaciones  
principalmente mucosas y debilmente serosas.  
La accion del agua de Goeches no se diferencia  
en nada de la de un simple diureticis de sulfato  
de soda y de magnesio; como su accion en  
un purgante es rapida, manifestandose  
en un tiempo que varia segun la idoneidad  
del sujeto, habito á los purgantes y el temperamento;

pues en los sanguíneos y nerviosas tardan mas tiempo  
en abrasi, no paramos jamás de dos ó tres horas al  
máximo y de un cuarto de hora el minimum.  
Las evacuaciones se suceden con rapidez y con la  
vez bilosas, mucoas y débilmente serosas. La conve-  
niente y desembargo pronto de estas raras purgativas.

El agua de Sodas como todo purgante salino  
dado a dosis pequeñas, en vez de evacuaciones ven-  
trales, aumenta de un modo notable la diuresis;  
y esta propiedad de la que parece podría sacar  
grandes ventajas en el tratamiento de las histeropéjias;  
es mas que expuesta a producir grandes trastur-  
nos en el organismo; porque la cantidad de sales  
que se absorbe y que aumenta meramente  
a medida que más largo tiempo se prescriben,  
diminuye la plasticidad de la sangre, que en el  
accidente peor que pueda sobrevenir en todas las  
operaciones; conviniendo mejor de preferencia para estos  
estados membranos los purgantes de la familia de las  
convolvulaceas asociados a la ericazga ó la digitalis.

Administrada en lavativas el agua de sodas  
se manifiesta también en efecto purgante, pero  
muy ligero.

El efecto fisiológico de estas aguas en baños  
esta en relación con la temperatura que real-  
ministra, y es imposible determinar en hablar de la  
acumulación de los baños frío, templados y caliente en  
los sujetos que se hallan en el goce de una  
perfecta salud.

Propiedades medicinales de las aguas de Soeder.

La acción curativa de estas aguas es la que corresponde a los purgantes salinos: de modo que una disolución de sulfato de soda o de magnesio, producirá iguales resultados que las aguas de este establecimiento; las indicaciones que proporcionan en las distintas enfermedades que se combaten con mejor éxito son evidentemente idénticas: aríposis, en el agua de Soeder se pueden combatir las afecciones del aparato digestivo que se hallan sostenidas por una hipercrecim. biliar, y cuando las contingencias abdominales originen estados que se convierten en centro de síntomas molestos, como las diarreas y catarras gástricas e intestinales, y en las diarreas leiliacas, como también en las enfermedades crónicas de la piel y odontología, y en las afecciones que sobrevienen con más frecuencia por las alteraciones de la menstruación y secreción de la leche. Se pueden comprender así las ventajas que en los infartos de los órganos parenquimáticos se obtendrán, debiendo constituir la principal indicación como en la ictericia hepatogénica, que en la homotáctica no es posible obtener resultados satisfactorios; porque la acción purgante sostenida y la adoración de las sales, provocan notable alteración en la cristi de la sangre, sin conseguir la revolución del tumor hepático que impide el drenaje de la bilis en el

intestino; y si únicamente expulsa las materiales alimentoarias que aunque no temidas por las bilis, pueden abrumar y sostener las fuerzas del enfermo. El que de esta enfermedad hemos tenido a nuestra observación, por más cuidado que pusimos en la administración del agua en bebida blanca y clara, no conseguimos otra cosa que desengorrasmos de la impresión de esta medicina, punto que ante denguiado experimento no tuvo alivio experimento con el empleo de estas aguas. Se comprobó que todas las causas que obren contrariamente la circulación de la venosa porta sea suficiente para provocar la presentación de las hemorroides, que pueden convertirse en emmatorios que libren al organismo de otras enfermedades, y sobre todo de los de los centros nerviosos; así todo agente terapéutico como los pungentes rostivos, que puedan determinar un aflujo de líquido al intestino y su expulsión, causará una expulsión y una desinflación y activando así la circulación capilar, favoreciendo las absorciones intestinales, resolvieran los infartos crónicos del hígado y del bazo, y más vez que la circulación de este órgano se ejerza con libertad, desaparecerán las hemorroides. Del mismo modo pueden explicarse los notables efectos que producen en la obesidad, aunque aquí suele regnar más la opinión basada en los experimentos que hemos practicado, que las veces en que se presentan pungentes y desengorrasmos de agua y agua manzana.

sus ácidos inorganicos y en los organicos forma  
acido catalítico de diversos constituyentes en  
ácido carboníaco. En esta forma, pergeñado, los sul-  
fato se convierten en sulfito y despiden su sulfa-  
to, y así se cumple: están las mayor actividad  
del organismo y media la actividad las combustiones  
centradas en todos los tejidos, despidiendo que llegan  
a prestar a la sangre y producir una fuerte  
aumentación en la economía y el suero se vuelve  
que resulta en la parte de los sulfitos de los descomponedores.  
Se ve que la acción del sulfato de zinc expresa de-  
mas compleja debiendo tratar un efecto terapéutico  
no solo en la acción purgante sino en la mayor  
actividad que despliegan por esta descomposición  
que tiene una verdadera acción astringente sobre  
la sangre: por esta razón a decir purgante la  
descomposición es una perfecta prestando una ação  
al organismo, que vive para sacar los elementos  
hidro-carbonatados, como una consecuencia logra amenu-  
tar la reacción de todo los órganos y en particular  
la sangre: inmediatamente de esta manera se podrá  
medir la acción alterante de los interventos, sobre  
todo los de ácidos fuertes.

Que relación existe entre las aguas sulfatadas dulces  
y las sulfatadas de la misma base? En qué caso mas  
y otras se hallan indicando contaminadas? Como explicar  
en la acción purgante de las aguas sulfatadas calientes?  
Suponen en el organismo una acción oxidante que las  
convierte en sulfatas? Estas aguas dulces mas medicinales  
podrían formularse; pero como quedarían solubles?   
estos excesos propios de este lugar desarrollarían

pronunciamiento sobre estos medicinos, que entra  
nian una grande importancia en la terapéutica.

Por regla general estos aguas se hallan indicadas  
a título de medicina substitutiva, derivativa, revo-  
lutoria y alterante; y es el medicamento más propio  
para modificar el curso, la forma y tratada even-  
tual de las mismas muy variadas de enfermedades,  
y para establecer las funciones suprimidas, y  
determinar la evolución de las congestiones ésta-  
maciones crónicas; y así sus principales indica-  
ciones se hallan establecidas en los infartos abdo-  
minales cuandoquiera que sea el sitio, órganos y tejido  
que ocupen: En las obstrucciones bifatrias, infla-  
maciones asténicas sin fiebre, obstrucción en el  
sistema venoso, y en las dolencias cerebrales, com-  
batiendo las hemiplegias y parálisis paroxísticas,  
sin temor de que exite el más pequeño  
ricto de desgarre en el encéfalo ó médula  
espinal, ni se corra el riesgo de producir  
un movimiento fulgionario o una congestión  
en otro centro nervioso.

Los aguas de Suecia, una purgante calina  
se hallan indicadas, produciendo buenos resulta-  
dos. en las digestiones lentas y laboriosas con des-  
arrollo de gases y ácidos, en las dispepsias gastrita-  
gicas, gastritis y gastro-enteritis catarrales o óricas,  
siempre que no exite una grande dilatación  
en el estómago consecutiva a una ostensión pi-  
loríca; en las diarreas estílicas, suproctitis y gasco-  
cines vermígoras; en las congestiones abdomi-  
nales que se asimilan por el vértigo ad siccus natio-

y opresión de cabeza; en las hepatitis crónicas éstos  
son del menor tenor y del bajo concentrado a inter-  
mitentes prolongadas.

Aun se emplean un buen número en las afeccio-  
nes erupciones malignas que sea un periodo  
y manifestaciones, entre las que enumeraremos  
los infartos de los ganglios del cuello con o sin  
ulceración, y todas las escrofulides secretantes, como  
el coquena, impétigo, prusigo y liquen, y todas  
las formas hiperplásicas y secretantes de la nar-  
iz. Unas habitan en impétigo de las aberturas  
nasoalares y tumefacción del labio superior. Las  
inflamaciones de los parpados con ojuelas; la  
oftalmia escrofulosa con toutes sus consecuen-  
cias, mancha y ulceraciones sobre la comisura. El  
lupus cutáneo y tuberculosos aunque se  
multiplica ligeramente dicha molusca esté presente  
mas ventaja de poderse considerar, si conserva;  
no así en las erupciones mucosas secundarias  
como las causadas en erupciones granulosas y  
profundas del cuello de la matriz.

En el peritonitis, y en las artitudes de compresión  
alivio muy notable con el uso de estas agujas  
en actividad, tanto general temporal.

Las manipulaciones sifilíticas de la piel con-  
cen-  
tradas ventajosamente pero no tanto visto en invasiones  
con temporales en los dolores osteocondrosis, queriéndose  
aún tener favorable obtecer atribuida a la  
temperatura elevada que se administran los  
bálsamos, y de ningún modo una propiedad  
específica de las agujas.

7 En las ulceras de las piezas cualquiera que sea la causa que las contenga, se cumplen en general impasibles, pero que esto accine en comun a todos los agudos administrados en bano caliente si se manda orden de entener una ligera desinacion al tubo intestinal.

Los enfermos que han permanecido en la presente temporada en busca de mejoramiento, han sido en numero de 371 segun expresa el cuadro n.º 2º, de lo que 22 pertenecian a la clase pobre y q' a la de tropa, habiendo aquejados todos de las enfermedades de que tenemos relacion en el cuadro n.º 5º.

La mayoria de la convalecencia ha constituido enfermedades dermatologicas y del aparato digestivo.

En las enfermedades de la piel de origen herpetico, no se han obtenido sino mejorias, que podemos asegurar no habran sido muy efectivas, a juzgar, mas que por la indole de estos padecimientos, por lo que en los informes de los años anteriores hemos observado.

En las afecciones escrofulosas los resultados han sido mas favorables; tanto que todos los enfermos que hemos tratado han corrido mejorias hasta notables; mas debido a su accion sobre el aparato digestivo cuyas funciones regularizan combatiendo las congestiones abdominales tan frecuentes en estos enfermos, que a las potentes cantidades especifias que se le han querido conceder.

Sus trastornos de las vías digestivas, y los infartos del hígado y del bazo, son sin duda algomas las afecciones que se combaten mejor y con éxito más sorprendente con estas aguas, así como las leucorreas e infartos de la matriz que se resuelven en orígenes escrupulosos.

Sus neuralgias no se han producido ni apagado con el tratamiento de estas aguas, pero mas que en los primeros días de su administración se concibieron las más alagrianas esperanzas.

Si la índole de esta Memoria lo permitiese, mucho mas podríamos extender en consideraciones, sobre el resultado de estas aguas y condiciones del Establecimiento, pero en este caso suspendo aquí lo que en otro escrito hemos de decir, y en donde no se nos podrá imputar a desaguisar el vuelo que merece premio niente tiene, en una cuestión que acemos de la mayor importancia, cuando se trata del porvenir de la hidrología medio y del verdadero interés del desgranado que en un futuro de no tardar a la presente permanecerá.

### Apendice.

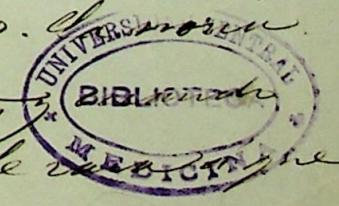
El Establecimiento ha sufrido ate una algunas mejoras, pero solo las más urgentes y de impresindible necesidad, como han sido, componer los techos, tejados, afirmar los cimientos

de las paredes que amenazaban ruina, y pone  
piso a las habitaciones, que como se ve no  
son reformas que afecten la esencia del  
Establecimiento, es decir, en lo que concierne  
al canal de agua, y susas en el modo de  
elevar el agua, volventas, y aparatos hidro-  
técnicos, sobre todo, lo que respecta a suministro

El jardín es pequeño y rodeado por la  
parte del pueblo con mucha care del peor gusto  
y por la demás partes protegido por cambroneras.  
Este jardín sería bonito, pero la falta <sup>de</sup> agua, el  
mal terreno hace que la vegetación sea lámigra-  
da y mezquina, y que no puedan subsistir.  
Todos los árboles se secan, con lo acá que  
tanto resiste a las sequías prolongadas, no  
puede registrarse aquello tanto tiempo, lo  
mismo ocurre con los exóticos del jardín, los  
naranjos, el fresno etc. que se marchitan abra-  
zados por ~~los~~ agujas de <sup>el</sup> atríplice cabigiosas, obstrui-  
do posible la vegetación en aquella tapa de yeso  
y arena, donde la vid agarrada y el olivo more-  
da, y el almendro, verdaderos abusos del destino  
se retuerce y muere en hoguera ante el tiempo.  
Virtud a la tuteza de una vegetación tan fragi-  
lísima y empobrecida, la cual es que en su cultivo  
reino, y más aún, se podrá formar un punto  
aproximado de lo que aquello es. <sup>UNIVERSITATIS</sup>  
que se destina a regalar está recogida  
toda agua, nadie sabe la que se le <sup>debe</sup>  
cava en la destino.

Bethunel (Lneua) 1º de diciembre 1876

Luis López Fernández



BIBLIOTECA U.C.M.



5307299117

X-53-234606-7